Evolución y fijación de parámetros en la construcción de antologías chilenas; comparativas entre *La* Antología del cuento chileno del año 1963 y *.Cl Textos de Frontera* del año 2012

Evolution and Paramer Fixation in Building Chilean Anthologies, Comparisons Between "Antología Chilena de Cuento" of 1963 and *.Cl Textos de Frontera* of 2012

Jonathan Lukinovic Hevia
Universidad de Santiago de Chile
jonathanlukinovic@hotmail.com

Resumen: el presente texto presenta una comparación entre una antología de cuento chileno del año 1963 y una antología de cuento chileno del año 2012. enfatizando en las problemáticas y discusiones teóricas acerca de la conformación y evolución de la antología como género y su rol dentro del contexto socio-cultural. La comparación entre ambas antologías se establece en relación a la perpetuación y transformación de parámetros de selección y conformación antológica.
Palabras clave: antología, comparación, evolución, Chile

Abstract: this paper presents a comparison between an anthology of 1963 Chilean stories, and an anthology of Chilean stories of 2012, emphasizing problematics, theoretical discussions about the formation and evolution of the anthology as a genre as well as its role in the socio-cultural context. The comparison between both anthologies, is established in relation to perpetuation: parameters of selection transformation, and anthological shaping.
Keywords: Anthology, Comparison, Evolution, Chile

CC BY
Recibido: 30/09/2013
Aprobado: 21/10/2013

La necesidad de agrupar, de clasificar, de ordenar y definir el espacio y sus componentes, son características inherentes al ser humano y a todas sus áreas de acción y desarrollo. Dentro la literatura esta relación de organización e inscripción se ha manifestado de modo evolutivo a través de la historia. Se ha precisado organizar bajo formas de relación las distintas expresiones literarias, agrupando sus características estructurales, fonológicas, sintácticas y semánticas, produciendo una diferenciación, por ejemplo, entre lírica, narrativa, y dramática, diferenciándose también géneros de subgéneros literarios. Posteriormente se ha manifestado la necesidad de agrupar las obras, organizar la producción literaria de un autor, territorio o época determinada con la finalidad de ordenar la vasta producción literaria y facilitar el acceso de la sociedad que le contiene. Es en este momento donde se presenta el concepto de antología y se manifiesta como una herramienta cultural eficiente a esta necesidad cultural organizativa.

Del griego *ānthos* (—flor— y *légo* —seleccionar—) la antología, también conocida como florilegio, del latín floris (—flores— y legere —escoger—) se define literalmente como el acto o acción de seleccionar flores, pero culturalmente, se comprende esta como la colección, recopilación o compendio de obras, cuyas características determinadas, destacan o se diferencian de un grupo mayor de estas con características similares en un momento histórico particular. Si bien la antología, como concepto general, no se limita exclusivamente a un sólo ámbito cultural, sino que se abre y permite la existencia de antologías en otras formas de expresión, es el área literaria la que ha captado de manera significativa este recurso o herramienta, y para el enfoque de la presente investigación, es la antología literaria la que agrupa tanto a sujetos como objetos, por tanto las discusiones o relaciones que se planteen se centrarán exclusivamente en lo literario.

Antologías en Hispanoamérica

Si consideramos la antología como un medio de expresión cultural nacido en un determinado momento histórico, debemos comprender que los procesos de selección que actúan sobre ella están determinados por parámetros culturales, intereses sociales o políticos, o bien por cánones dominantes que las definen o validan en relación a un panorama mundial. Además debemos comprender que las antologías actuarán o funcionarán (en primera instancia) como herramientas al servicio de dichos intereses, es decir, serán de cierta manera espacios de batalla en los que se intentará validar o rechazar ciertas expresiones o producciones culturales. Dentro de la literatura hispanoamericana la antología se plantea de manera diferente en los distintos momentos históricos y de acuerdo con los intereses por los cuales estas fueron creadas. Por una parte tenemos aquellas que intentaron generar una relación directa entre las expresiones literarias

producidas en Hispanoamérica y los elementos culturales propios del mundo europeo como referente directo. Estas obras antológicas buscaban validar las producciones literarias en relación a los parámetros estéticos foráneos y presentar la equivalencia entre la producción cultural de ambos territorios. Un ejemplo de esto es la *Antología de poetas hispanoamericanos* de Marcelino Menéndez Pelayo, creada por encargo de la Real Academia Española para celebrar el IV centenario del descubrimiento, en la cual se pretendía agrupar "creaciones selectas de Hispanoamérica para darle entrada oficial en el tesoro de la literatura española" (Menéndez y Pelayo, 1893-1912: 15), validándolas en relación a dichos cánones que aún intentaban plantearse como dominantes. Proyecto que en la práctica no se cumplirá de manera cabal, pues en dicha obra antológica se omitieron de lleno ciertas expresiones literarias que daban cuenta de la real situación de esa parte del continente. Como plantea Alfonso García Morales, esta postura unificadora fracasó pues "no aceptaba la mínima influencia de España sobre Hispanoamérica y el creciente proceso de autonomía literaria" (2007: 1). Por otro lado tenemos aquellas producciones antológicas, que motivadas por las políticas y prácticas emancipadoras que desde hace bastante tiempo se presentaban en los distintos puntos del continente, dan cuenta de aquella autonomía literaria, y a diferencia de Menéndez Pelayo, intentan de lleno retratar y validar las producciones literarias de esta tierra en relación a la gran cantidad de obras estructuradas bajo parámetros propios, es decir, sustentándose bajo parámetros cuantitativos. Un ejemplo de esto es la obra de Juan María Gutiérrez llamada *América poética*, en la que se marca un punto de quiebre en cuanto a la postura y representación de las letras hispanoamericanas, pues establece un planteamiento y panorama literario independiente y distinto al español, estructurando y dando pie a "la formación de un repertorio legitimo de literatura nacional" (Pas, 2010: 1) por medio de la antología. Por tanto se manifiesta la necesidad de validar o inscribir dentro del canon literario aquellas obras, que den cuenta cuantitativamente de dicha autonomía y que se propongan, en cierta medida, como banderas que reafirmen dicha diferenciación, teniendo por tanto la antología hasta este momento —siglo XIX— un carácter "más identitario y político que literario" (Darío, 1896: 2).

Una vez que este proceso de independencia cultural ha quedado en parte atrás y los parámetros estéticos hispanoamericanos se han definido en relación al panorama cultural mundial, la antología pasa a tener un rol que se enfoca en la necesidad de presentar sus producciones, ya no como modo diferenciador de un *otro* dominante, sino directamente en validar y buscar su espacio dentro de las letras latinoamericanas, es decir, el enfoque que fuera antes cuantitativo pasa ahora a una estructura cualitativa, mostrando y seleccionando los exponentes más aptos y representativos de un grupo humano en particular. Elemento propio de

una cultura con parámetros definidos, pues ya no será necesario mostrar todos los elementos creados, escasos en un principio, sino que se establecerán parámetros de selección organizados y establecidos, que den cuenta de los elementos estéticos y cultuales que en dicho territorio se han aceptado como formas de configuración textual y literaria válidas y coherentes al medio que les contiene.

Por esta razón, desde comienzos del siglo XX, es posible identificar una cantidad considerable de antologías que funcionaron como una plataforma eficaz al momento de dar cuenta y difundir las obras producidas dentro de los países latinoamericanos, enfocándose principalmente por asuntos de extensión en narrativa breve y poesía, en las que no sólo se han agrupado obras en relación a su forma genérica literaria sino que también es posible identificar antologías determinadas por asuntos de género, tanto de autores como personajes, por temáticas, por representación de determinados parámetros sociales o bien como retrato de la sociedad a través de fenómenos o aspectos específicos.

Antologías en Chile

Chile, al igual que los otros países latinoamericanos presentó la necesidad de dar cuenta de sus producciones literarias, tanto para darlas a conocer dentro del panorama literario mundial como para difundirlas dentro de su propio territorio con fines didácticos o culturales. La antología fue y es hasta el día de hoy una herramienta completamente funcional en relación a esta necesidad. Según el trabajo antológico realizado por el Instituto de literatura chilena del año 1963, en su apéndice en el cual se presenta las antologías y compilaciones nacionales del cuento chileno (1963: 637), desde el año 1876 hasta el año 1963 son 39 los trabajos antológicos realizados exclusivamente en relación al cuento chileno, sumado a las que retratan poesía y a las muchas otras creadas a contar del año 1963, dan un número considerable de obras de este tipo y por tanto señal de validez de esta como medio. La antología como estructura, como medio, ha estado sujeta a constantes cambios y discusiones, por ser este el espacio mediante el cual se da cabida o rechazo a ciertas expresiones literarias dentro el canon, y en Chile esta realidad no se ha mostrado diferente al resto de los países latinoamericanos. Como hemos visto anteriormente —de modo general— la antología ha servido a diferentes intereses o se ha visto determinada por el contexto específico en que se inscribe, por tanto es posible identificar, en distintos momentos históricos, variaciones o fijaciones dentro de sus parámetros de conformación, de sus intereses, sus justificaciones, entre otros elementos, que obedecen directamente al contexto en que se establecen, ya sea por influencias estéticas o culturales. Por este motivo hemos querido generar una comparación entre dos antologías de cuento chileno, separadas por 49 años de diferencia, para

poder identificar o evidenciar en ellas aquellos elementos de cambio, evolución o fijación a las que se ha visto sujeta la antología, las cuales presentaremos a continuación de modo general, detallando sus características específicas en el desarrollo de esta investigación.

El primer texto es la *Antología del cuento chileno* la cual fue creada por el Instituto de literatura chilena, publicada el año 1963 reúne a 26 escritores chilenos con un total de 42 cuentos. Entre sus organizadores se encuentran Cesar Búnster, Julio Durán Cerda, Pedro Lastra y Benjamín Rojas Piña, todos pertenecientes a dicho instituto dependiente de la Facultad de filosofía y educación de la Universidad de Chile. Esta obra antológica es un documento bastante completo y coherente, pues establece desde un principio los estatutos que determinan la creación de dicha antología y la forma y estructura mediante la cual esta ha de ser construida, inscribiéndola dentro de un panorama pedagógico literario mayor, eliminando de lleno aquellas ambigüedades presentes en otras obras similares, en las cuales tanto la finalidad como los métodos de selección se presentan difusos. La segunda obra antológica aquí convocada es .*Cl Textos de frontera*, del año 2012, la cual tiene como editoras a Beatriz García-Huidobro y Andrea Jeftanovic, sumado al comité editorial compuesto por Ignacio Álvarez, Lorena Amaro, Eugenia Brito, Javier Edwards y Fernando Pérez. En esta antología se incluyen 45 cuentos de 45 autores contemporáneos, dividiendo el texto en cinco recorridos, precedidos cada uno por textos introductorios escritos por el comité editorial. Esta obra se presenta como un documento innovador en cuanto al cuestionamiento por la obra antológica, debido a las disposiciones previas y a la estructura que posee. Ambos textos manifiestan elementos definidos que facilitan o permiten establecer una relación, aunque no total, comparativa de sus estructuras, de sus motivaciones y del manejo del corpus literario que cada una contiene.

Para poder realizar un balance eficaz entre ambas antologías hemos dispuesto algunos puntos mediante los cuales se intentará generar una comparación y contrastación, estos puntos son: estructura general de la obras, definición de parámetros antológicos previos y criterios de selección, temática general de las antologías, influencia sobre el receptor y finalidad o intención antológica, con los cuales se espera obtener resultados que den cuenta de la evolución de la antología y de la adaptación de esta al contexto que le contiene.

Estructura general de la obra

Como punto de partida de este análisis comparativo es necesario establecer las características estructurales de las obras en cuestión, es decir, cuál es la estructura que cada una de ellas tiene como generalidad. Primero tenemos la *Antología del cuento chileno*, en la que se presenta

como punto de partida el índice, seguido del plan de investigaciones y publicaciones del Instituto de literatura chilena, en el cual se manifiestan las motivaciones y elementos que conforman los planteamientos de trabajo y acción de dicho instituto, dentro del cual se establece la creación de la presente antología. Posteriormente es posible identificar la explicación preliminar sobre esta antología del cuento chileno en la que se advierten los propósitos y el criterio que utilizaron para su conformación, luego se presenta el corpus de obras seleccionado, expuesto de manera cronológica según fecha de aparición, con un total de 26 autores nacionales y 42 cuentos. A continuación se presenta el apéndice bibliográfico, en el que se da cuenta de la vida y obra de los autores antologados, seguido por un apéndice en el que se establece y recopilan, en orden alfabético, los diversos trabajos antológicos sobre el cuento chileno desde 1876 hasta 1963, detallando las temáticas tratadas y los autores convocados en cada una de ellas, luego, a modo de complemento de esta última, se presenta un glosario de abreviaturas empleadas en las informaciones bibliográficas para finalizar con el índice de nombres citados.

En segundo lugar tenemos la antología *.Cl Textos de frontera* que se establece estructuralmente de la siguiente manera: en primer lugar tenemos el índice, posteriormente el texto de inicio —o prólogo— por mano de las editoras, luego los textos, uno por cada autor antologado. Intercalándose a estos se aprecian textos críticos introductorios escritos por las cinco personas que conforman el comité editorial. Aquellos textos críticos nombrados como “recorridos”, sumados al prólogo, dividen el libro en seis partes. En la sección final del libro se aprecian las señas biográficas, partiendo por el comité editorial, en orden alfabético. Posteriormente y finalizando esta antología se ubican las señas biográficas de los escritores antologados, ordenados alfabéticamente.

Si bien estas antologías no se establecen de manera idéntica, la relación es bastante cercana, pues dentro de ellas se manifiestan ciertos elementos comunes que dan cuenta de una estructura organizada que contempla al receptor de dichos textos y funciona en pos de justificar y validar los textos recopilados, entregando las herramientas necesarias para que el lector y receptor de cada una de ellas comprenda las motivaciones y parámetros de relación, así como los méritos que a cada autor le valen el ser incluido dentro de estas.

Definición de parámetros antológicos previos y criterios de selección

Si bien las discusiones sobre las características y la importancia de las antologías dentro del panorama cultural y literario no han sido menores, no existe un planteamiento único que defina o establezca las herramientas específicas mediante las cuales debe ser construida una obra de este tipo, por este motivo algunas obras, al menos las más completas, establecen

además dentro sus prólogos o textos iníciales las herramientas mediante las cuales reunirán los textos antologados y los criterios de selección utilizados para tal cometido. Y los que no especifican ni definen sus métodos de selección establecen únicamente en sus "líneas iniciales […] disculpas por las posibles omisiones y explican que la exclusión de una obra u autor determinado se debió a motivos de espacio" (Agudelo, 2006: 137), por este motivo la antología tiende a ser objeto de cuestionamiento y debate pues la subjetividad o indefinición en los criterios de selección pudiese generar un menoscabo de la obra por omisiones o criterios específicos de el o los antologadores.

Dentro de las obras aquí comparadas se presenta de manera específica los criterios de selección que van a determinar las obras antologadas. En la *Antología del cuento chileno* es posible identificar, en el plan de investigaciones y publicaciones del Instituto de literatura chilena (1963: 11), la necesidad de creación de obras antológicas, en su inciso *D. Antologías y compilaciones* (2012: 13) con lo cual se sitúa la antología en cuestión dentro de un plan didáctico mayor determinado. Posteriormente en la Explicación preliminar sobre esta antología del cuento chileno (1963: 15) es posible identificar aquellos elementos que definen las obras seleccionadas y bajo los cuales se logró conformar el corpus.

Primero se se definen los parámetros identificados en los cuentos bajo los cuales realizaron la selección e incorporación de estos en la obra:

> Se tuvieron presentes todos aquellos requisitos esenciales, muy numerosos, estimados como rasgos definidos del cuento, que es, en el fondo, anécdota, tensión, rapidez, síntesis, emoción. Múltiples aspectos debieron entonces considerarse, como ser: el desarrollo del asunto, la creación de ambientes y caracteres, la riqueza de observaciones, el análisis de los sentimientos, el aporte renovador al género, la perfección de estilo. (1963: 16)

Señalando además el trabajo detallado y extenso de revisión de la totalidad de las obras chilenas del género antologado, el cual se realizó "con objetividad y absoluta independencia critica" (1963: 16) agregando como elemento complementario y validador que "no hubo cuento publicado que escapara a su consideración" (1963: 16). Luego se definirá el tipo de cuento a antologar, ante lo cual se establece que serán aquellos que se comprendan históricamente "desde que se configura como una expresión literaria autónoma, ya independizado de otras composiciones, como el cuadro de costumbres, con el cual solía confundírsele" (1963: 17). Para finalizar se establece el orden que tendrán las obras antologadas señalando que se presentarán "por el orden de su aparición. Por lo tanto, los cuentistas concurren, desde el más lejano, Daniel Riquelme, hasta los

numerosos que les siguen en el tiempo incluyendo a los más jóvenes" (1963: 16). De esta manera los elementos que llevan a conformar la antología del cuento chileno están establecidos desde antemano, elemento que permite validar y evitar discusiones frente a los parámetros de selección por ellos establecido. Esta estructura previa, y la investigación estructurada mediante la cual se conformó la antología, permiten el espacio para asegurar que "gracias a ese proceso de búsqueda, se llegó a esos veintiséis cuentistas, que ofrecen valores indiscutibles" (1963: 16).

De manera similar, aunque diferente en su estructura, en .*Cl textos de frontera* se plantea aquellos elementos que conforman la antología y además se definen los criterios de selección y de conformación del corpus de dicho texto. Los parámetros de reunión de los cuentos presentes en esta antología es uno de los elementos novedosos que la destacan en relación a sus similares, pues esta antología no se limitó a reunir textos presentes en obras particulares o de otras antologías, sino que se convocó y se propuso a los 45 escritores "narrar sus fronteras y que a partir de ellas, narrara(n) Chile" (2012: 13). Por lo cual se establece que los cuentos reunidos, inéditos todos, fueron creados exclusivamente para dar forma a esta antología, esto queda de manifiesto en el prólogo donde señalan "sugerimos a los autores que escribieran" (2012: 14), así también los textos iniciales de cada capítulo se plantean dirigidos de antemano, esto se confirma en el discurso de lanzamiento del libro en la *Feria internacional del libro*, en noviembre de 2012, en el cual Lorena Amaro, perteneciente al comité editorial, señala:

> Nos pedían, al momento de escribir los cinco recorridos críticos que acompañan a los textos de creación, que mapeáramos un territorio literario, señalando los hitos o lugares obligados de paso para nosotros, nuestras preferencias en un viaje deliberadamente largo, pues la idea que las editoras siempre defendieron fue la de la inclusividad: que autores muy diversos, de distintas edades y lugares del país, también afincados en el extranjero, expusieran sus obras en lo que ellas pensaron como una suerte de curatoría literaria. (Amaro, 2013: 1)

En base a estos parámetros es posible comprender que los elementos por los cuales se ha convocado a los cuentos presentes en el corpus, no han sido reconocidos con posterioridad, más bien han sido trabajados de antemano, con lo cual pasan a formar parte exclusivamente de dicha antología, elemento que elimina en primera instancia las discusiones sobre la validez de las obras antologadas, pues son los mismos autores los que deciden participar, voluntariamente, dentro de esta actividad literaria. Posteriormente se presenta el tipo de autores convocados, haciendo hincapié en que se reunió a "autores de distintas generaciones, estilos,

sellos, lugares de origen y temáticas literarias" (Amaro, 2013: 14). Ahora bien, el único elemento que pudiese generar algún tipo de discusión es la amplitud de la convocatoria, es decir, el nivel de alcance de dicha invitación, pues se desconoce la nómina oficial de autores convocados, tan sólo se señala que "si bien algunos por diversas razones personales no pudieron incluirse, creemos que se logró una muestra amplia y diversa del mapa literario chileno" (Amaro, 2013: 14). Aun así, el lector de antemano conoce los parámetros de selección que llevaron a reunir dentro de esta obra antológica los 45 cuentos compilados.

De esta manera es posible identificar en ambos textos una preocupación y un cuestionamiento acerca del rol de la antología y del poder de esta en relación al canon literario, en medida que se establece de manera específica los parámetros que los antologadores utilizan para la creación de cada una de ellas, validando y justificando la inscripción de aquellos cuentos en vez de otros con características similares. También es posible identificar una diferencia notable entre ellas que da cuenta de un cambio de paradigma, pues en la obra del año 2012 si bien no existe un trabajo recopilatorio que implique una investigación de obras existentes, es considerada como antología, en el amplio sentido del término, pues aun cuando en estricto rigor no "supone la reescritura o reelaboración, por parte de un lector, de textos ya existentes mediante su inserción en conjuntos nuevos" (Guillén, 1985: 413), en vista de las innovaciones o variaciones que la componen, cumple de igual manera con "la finalidad invariable de demostrar y producir unidad" (Campra, 1987: 40) propia de cualquier antología.

Temática general de las antologías

Si bien las temáticas generales tratadas por cada antología no debiesen asemejarse, en vista de que se trata de cuentos chilenos pudiese existir algún elemento que manifieste cierta relación, a modo general, entre ambas antologías. Si bien las temáticas de los cuentos reunidos en la obra de 1963 no plantean una relación general evidente, las características estéticas de las épocas retratadas en esta antología pudiesen llevar a mostrar cierta similitud temática entre los diversos cuentos de los 26 autores antologados. En la explicación preliminar de la *Antología del cuento chileno* se plantea la descripción temática evolutiva de los autores y del cuento chileno, señalando que en sus inicios "sus intereses, su temática, su estructura misma, varían a menudo, al compás de los influjos venidos de afuera, sobre todo de procedencia rusa, francesa o sajona" (1963: 17), posteriormente describe las tendencias que influyen y determinan los distintos cuentos señalando las temáticas recurrentes "el cuento rural […] el cuento urbano […] sin olvidar el de temas militares, el alegórico y hasta el policiaco" (1963: 17) pasando posteriormente a

retratar temas relacionados con elementos psicológicos y de inconformismo, presentándose en "estos escritores una perspectiva distinta de la existencia" (1963: 18). Señalan los antologadores en el prólogo, que se busca por medio de estos cuentos "interpretar con verismo la idiosincrasia del hombre chileno, los matices propios de su carácter, penetrar con sutileza en su sicología" (1963: 17).

En *.Cl textos de frontera* las relaciones temáticas son más evidentes, pues esta antología, en su totalidad, trabaja en relación a un eje temático central determinado de antemano, como señalábamos anteriormente se ha dispuesto a los escritores antologados a crear sus obras en relación a temáticas referentes al tema de la frontera:

> sugerimos a los autores que escribieran textos relacionados con las experiencias fronterizas del pueblo mapuche en un Chile contemporáneo, con el vivir en regiones apartadas o fuera del centro metropolitano, con el pertenecer a una minoría sexual o étnica en un país que se piensa homogéneo […] de la precariedad económica, la frontera de la violencia íntima, la violencia política del pasado y actual, los paisajes más agrestes de zonas alejadas del país, los fenómenos de migración campo-ciudad, los límites de las enfermedades y sus estigmas, la frontera del inmigrante y tantos más. (2012: 14)

Temáticas que funcionarán como un elemento aglutinador bajo el tema de la frontera, con la finalidad de crear un texto mayor con tintes identitarios que represente y de cuenta de las características propias de la realidad chilena nacidas en relación a este concepto fronterizo como elemento general. Con el cual se pretende "intentar el levantamiento de un mapa subjetivo del mundo y del lugar que Chile ocupa en él" (2012: 85), es decir, los cuentos reunidos en esta antología buscan definir mediante el concepto de frontera la propia identidad por medio de la literatura.

Si bien las temáticas de ambas antologías difieren de modo general, por estar una indefinida o no señalada directamente y por estar la segunda exclusivamente determinada, es posible reconocer, en la segunda más evidentemente que en la primera, el intento de pasar por sobre la labor antológica y dar cuenta de la capacidad de los cuentos, de la literatura, de retratar la realidad del momento histórico que le contiene, funcionando la antología no sólo como una herramienta de manifestación de producciones literarias de tal o cual época, sino que transformándose en un elemento relacionado con lo histórico social.

Influencia sobre el receptor

Al antologar, al reunir obras en base a un periodo específico, o en base a una temática en particular, necesariamente se está determinando al lector,

se le está enfocando a leer los textos reunidos en una antología de una manera determinada, basta con que una antología se llame antología de cuento amoroso, de poesía fantástica, religiosa, etc., para encausar al lector o receptor a recorrer un camino señalado. Como señalara Álvaro Bisama en la presentación de la antología poética *El mapa no es el territorio* el 11 de octubre de 2007, antologar se asemeja a "jugar a trazar un territorio donde las lecturas son líneas de colores que señalizan carreteras" (Bisama, 2007: 1). En las obras antológicas el autor o compilador se establece como un "lector que se arroja a la facultad de dirigir las lecturas de los demás, interviniendo en la recepción en la recepción de múltiples poetas, modificando el horizonte de expectativas de sus contemporáneos" (Guillén, 1985: 423). En las antologías aquí convocadas la intervención, siempre existente, del antologador se manifiesta de manera diferente, planteándose en la *Antología del cuento chileno* de modo menos evidente o textual. En ella se establece por medio de las justificaciones teóricas, estructurales e institucionales, pues se plantea una estructura justificada en todos sus elementos, respaldada en un trabajo colectivo y guiado, situación que limita el espacio a reproches o desviaciones. En segundo lugar se plantea desde el primer momento como aval un instituto de estudios literarios que depende y forma parte de una de las universidades más prestigiosas del país, frente a lo cual el lector no presentará reproche, proviniendo esta antología, el orden establecido y los cuentos revalidados en ella, de una institución dedicada exclusivamente al estudio y difusión de las letras.

En *.Cl Textos de frontera* la influencia sobre el receptor es más evidente y forma parte de la estructura e intención de dicha obra antológica. El primer elemento a destacar dentro de esta antología se presenta en su estructura, a diferencia de otras obras antológicas, y a diferencia de la antes mencionada se establece dentro del texto, e intercalándose a los cuentos recopilados, ensayos introductorios producidos por los integrantes del comité editorial, cinco reflexiones llamadas como *recorridos* "proponen un original recorrido para la lectura de este libro" (2012: 14-15), elementos que de lleno dan cuenta de la determinación o encausamiento del receptor a esta antología, sumado a la determinación principal que es la temática de la frontera, funcionan en pos de guiar la lectura de los cuentos en relación a dicho tema. En los cinco recorridos propuestos por el comité editorial, es posible advertir los cuestionamientos y diálogos acerca del tema de la frontera, sus aplicaciones dentro de los textos literarios antologados, y de paso la concepción de dicho concepto dentro el contexto social actual.

De esta manera podemos comprender como la antología, en cierta manera, determina al lector y lo influencia por medio de sus parámetros de construcción y mediante la justificación de sus criterios de selección que lo

validan como corpus a inscribir dentro del canon, elemento que no necesariamente debe ser considerado como negativo, pues funciona de modo eficaz en relación a las propuestas temáticas de algún periodo literario específico o bien en relación a la propuesta específica de una antología como .Cl, por tanto se plantea como una característica inherente a las antologías chilenas, manifestada de modo simple en la de 1963, pero reafirmada directamente en la del año 2012.

Finalidad o intención antológica

El último elemento a destacar dentro del cual es posible identificar cambios o permanencia de características propias de la antología es la finalidad, propuesta por el o los antologadores, para la cual ha sido creada la antología. De modo general comprendemos que las antologías son importantes dentro del contexto literario y cultural pues "son imprescindibles para la investigación literaria, debido a que señalan las fluctuaciones del gusto literario, constituyen el síntoma de las tendencias latentes o declaradas y permiten esclarecer el derrotero de la sensibilidad literaria de cada época" (Agudelo, 2006: 138). Eso como generalidad, volviendo a lo específico podemos identificar dentro de las antologías en cuestión ciertas marcas textuales que dan cuenta, directamente, de las intenciones o finalidad que cada una de esta manifiestan.

En *Antología del cuento chileno,* se manifiesta la motivación primordial que lleva su creación, como ya se ha visto anteriormente, se inicia el texto antológico con los estatutos del Instituto de estudios literarios, el cual establece y define la creación de este para servir a las tareas encomendadas, entre las cuales se presenta la creación de antologías literarias. Tras ese elemento y bajo las características de dicho instituto es posible comprender una finalidad didáctica mayor como motivación o eje principal. Posteriormente es posible identificar la necesidad de dar a conocer frente al panorama literario mundial las creaciones propias de esta tierra, esto queda de manifiesto cuando señalan, "el presente volumen aspira a exhibir la calidad del cuento chileno, ya a la altura de la lograda por el género en las letras de otros países. Se desea también iniciar, con esta antología la difusión de los valores literarios nacionales" (1963: 19) dando cuenta para ello de "los genuinos exponentes de esa modalidad de la narrativa corta" (1963: 16). Y por último se plantea esta antología del Instituto de literatura chilena como un referente para trabajos futuros en vista de la escases de elementos definidos en relación a la antología, reconocida por los antologadores como "muy provechosa como sistema de labor asociada, aplicable, sin duda, con seguro éxito a estudios de más aliento que se emprendan después (1963: 16) intentando "consagrar un espíritu científico en el examen de las letras chilenas" (1963: 15).

De manera similar en .*Cl Textos de frontera* se plantea o establece la finalidad que dicha obra antológica posee. El principal elemento señalado es la necesidad de narrar Chile, es decir dar cuenta por medio de los cuentos y de los textos críticos, de la realidad de Chile dentro del contexto mundial, establecida por medio del diálogo acerca de las fronteras, pues se plantea que "la literatura está constantemente "escribiendo" sus fronteras geográficas, históricas, culturales, idiomáticas, íntimas, emocionales, de género, vitales y más" (2012: 14), es decir se intenta en esta antología validar el rol de la literatura como medio de representación social por medio de la estética, elemento que nuevamente la diferencia y marca un punto de cambio en relación a otras antologías, en síntesis se plantea aquí como eje o intención central, la intención de establecer "una muestra amplia y diversa del mapa literario chileno" (2012: 14) a través de la obra narrativa breve de autores chilenos contemporáneos.

Si bien las intenciones o finalidades antológicas son completamente diferentes para cada una de estas antologías, es necesario destacar que existe una motivación previa que lleva construir textos de este tipo, en los cuales se genera un diálogo y relación que da cuenta de la realidad cultural e histórica del país. Para el primero será una motivación pedagógica y didáctica, para el segundo será una motivación estética en función de lo social, pero ambas poseen ejes funcionales definidos que de una u otra manera determinan sus ejes temáticos y sus propuestas generales.

Conclusiones

Como ha sido posible identificar a lo largo de esta investigación, las antologías aquí comparadas poseen características específicas que las relacionan entre sí y las sitúan como documentos antológicos válidos y de un valor reconocible. Se ha intentado identificar bajo cinco puntos de análisis y comparación aquellos elementos de sujeción o evolución de los parámetros antológicos, estos puntos son: estructura general de las obras, definición de parámetros antológicos previos y criterios de selección, temática general de las antologías, influencia sobre el receptor y finalidad o intención antológica. En ellos ha sido posible advertir que la *Antología del cuento chileno* planteó por medio de una estructura y organización sólida un referente y modelo de acción y de trabajo antológico que es posible identificar en obras posteriores, siendo en el momento en que fue construida un ejercicio novedoso por su planteamiento objetivo de inscripción de obras dentro del canon literario, dando cuenta de la evolución de los parámetros de construcción y del cuestionamiento acerca del valor y la funcionalidad de la antología. Aun así es posible identificar en su estructura elementos que remiten directamente a otros textos antológicos previos, en medida que se mantienen los parámetros generales que estas poseen, es decir "Colección, selección y preexistencia de los

textos que la conforman" (Agudelo, 2006: 141). Por tanto podemos identificar dentro de esta antología, en relación a los cinco puntos descritos, la sujeción o repetición de parámetros históricos establecidos en relación al acto o ejercicio antológico.

En *.Cl textos de frontera*, ha sido posible identificar un cambio de paradigmas un tanto más evidentes, los cuales la posicionan como un documento antológico, que si bien se plantea como tal, en estricto rigor es completamente diferente, pues tanto la temática, organización, los recorridos de lectura propuestos y la distribución de las obras, se establecen en relación a una intención general, es decir plantear la capacidad de la narrativa contemporánea chilena de retratar por medio del concepto y diálogo sobre las fronteras, la realidad e identidad del territorio. Los elementos de fijación o repetición de parámetros antológicos tradicionales en esta antología son menores, en su mayoría este texto se presenta como un ejercicio antológico novedoso que da cuenta de la evolución y de los cambios determinados por elementos estéticos y socio-culturales, en los que la antología se presenta como un recurso determinado al que es posible agregarle valores que van más allá de inscribir o insertar obras o autores dentro del canon, sino que también se plantea la opción de hacer dialogar distintas obras y autores sobre un tema particular, mezclando lo teórico con lo literario, elemento que da cuenta de una problematización frente a lo literario, lo crítico y lo antológico. En síntesis estas obras se pueden considerar como referentes dentro de la historia de las antologías chilenas, pues en sus momentos históricos correspondientes, generaron una transformación acerca del ejercicio antologador, ya sea generando y definiendo estructuras de acción y recopilación o abriendo las posibilidades y aplicaciones del texto antológico que permiten una apertura de lo literario a otras áreas de conocimiento.

Bibliografía

Amaro, Lorena (2013), *El lugar de la frontera, a propósito de .Cl*. Letras en línea. Departamento de literatura Universidad Alberto Hurtado. Chile. Disponible en http://www.letrasenlinea.cl/?p=3333.

Agudelo, Ana María (2006), "Aporte de las antologías y de las selecciones a una historia de la literatura", *Lingüística y literatura,* n.º 49, Colombia, Universidad de Antioquía, pp. 135-152.

Bisama, Alvaro (2007), "Presentación antología poética *El mapa no es el territorio"*. Leído en Valparaíso Chile. Disponible en http://www.letras.s5.com/ig151207.html

Bunster, Cesar (1963), *Antología del cuento chileno*. Santiago, Instituto de literatura chilena.

Campra, Rosalba (1987), *Las antologías hispanoamericanas del siglo XIX. Proyecto literario y proyecto político.* La Habana, Casa de las Américas, vol. XXVII, pp. 37-46.

Darío, Rubén (1896), *Menéndez y Pelayo. La antología de poetas americanos. Tomo IV: Chile, Argentina y Uruguay*. La nación, Chile.

García-Huidobro, Jeftanovic (2012), *.Cl textos de frontera*. Santiago, Ediciones U. Alberto Hurtado.

García Morales, Alfonso (2007), *Darío en y ante las antologías poéticas de su tiempo. Límites, reglas y posiciones del campo modernista*. Sevilla, Universidad de Sevilla *Pandora (Saint-Denis)*.

Guillén, Claudio (1985), *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la literatura comparada*. Barcelona, Tusquets.

Gutiérrez, Juan María (1846), *América poética. Colección escogida de composiciones en verso escritas por americanos del presente siglo*. Imprenta del Mercurio. Valparaíso.

Pas, Hernán (2010), *La crítica editada. Juan María Gutiérrez y la América poética*. Argentina, Universidad Nacional de La Plata.

Rodríguez Martín, Bárbara (2005), *Juan María Gutiérrez y su contribución periodística a la crítica cultural hispanoamericana (1833-1852)*. Tesis doctoral, Universidad de la Laguna, España.